

Crónica de la sangre

(Esta idea es de 1997 o 1998, y la retomo en Junio del 2000. En muchas ocasiones he estado tentado de abandonar mi trabajo sobre el SIDA. En esta cuestión se conjugan varias circunstancias. Una de ellas es un cierto agotamiento emocional: algunos de los trabajos han sido dolorosos en su proceso. También me he dejado llevar por la falsa euforia provocada por las nuevas terapias, llegando incluso, a pensar que este era un problema resuelto, y que por lo tanto mis reflexiones artísticas sobre la enfermedad podrían acabarse también. Y esto siempre lo he entendido como una cuestión gozosa, sintiéndome contento de que todo hubiera terminado. Pero la realidad es muy diferente. Nos encontramos con los mismos problemas de siempre y no creo que abandone estas reflexiones por ahora.

Del nombre propio: cada uno se diferencia de los otros por el nombre, los apellidos y la procedencia. Parece que estas tres cuestiones componen nuestra identidad. Al menos así se refleja en ese documento que certifica quienes somos como sujetos pertenecientes a una realidad política. Pero nuestra identidad se construye con muchos más elementos y estos nunca son los mismos, ni se mantienen imperturbables durante toda nuestra vida. Quien soy, es algo que va cambiando con los años y con las experiencias que vivimos.

De la utilización de la sangre como pintura: mezclándolos con acierto podríamos simular el color de la sangre utilizando rojo bermellón un poco oscurecido con negro o con un ocre tostado. La utilización de la sangre como pintura tiene su máxima expresión en la literatura epistolar amorosa. No sé si hay muchos amantes que hayan escrito cartas de amor y pasión con su propia sangre, pero sin duda, hacerlo constituiría una prueba irrefutable de nuestros sentimientos.

De la escritura del nombre propio: cada uno de nosotros desarrollamos un tipo de escritura distinta a de los demás y pretendemos diferenciarnos unos de los otros por medio de estos garabatos. Hemos ensayado muchas veces como escribir nuestro nombre en el contexto de esta especie de marca personal que es la firma. Aprendemos a hacerlo repitiéndola, de la forma más parecida posible, lo cual nos garantiza que ante los demás nosotros somos quien decimos que somos.

Crónica de la Sangre debe entenderse como una instalación en la que se expone la identidad de un grupo de portadores del VIH. La instalación ayuda a construir la identidad de estas personas por medio del nombre (algo que parece inmutable) y la sangre (algo que ha sufrido un cambio).

Del Diccionario:

Escribir con sangre: (I) realizar una empresa o hazaña en que hay pérdida de sangre o de vidas o con mucho sacrificio. (II) Escribir algo que revela mucho padecimiento del que lo escribe, por sí mismo o por lo que describe. (III) Escribir con ensañamiento o ansia de causar daño con lo que se escribe.

Pura sangre: Expresión calificativa de los caballos de raza pura, y por extensión, con referencia a una persona que es genuinamente lo que expresa el nombre o adjetivo a que se aplica esta calificación: “un gallego de pura sangre”.

Mala sangre: Inclinação a hacer daño. Se aplica a la persona que tiene esa inclinación.

Tener la sangre contaminada (en este caso ser portadora del VIH) se relaciona con una inclinación a hacer daño (un impulso a transmitir el virus).

Proceso:

Sobre papel que soporte bien la humedad de la sangre, invitar a distintas personas portadoras del VIH para que dibujen su nombre y apellidos, literalmente o en forma de firma, utilizando este fluido corporal. Dada la condición del material, su dificultad en la extracción, sus medidas de conservación, etc., las obras serán de pequeño tamaño, aproximadamente 30 x 21 cm. Y el nombre se escribirá de forma horizontal. Con todas estas "pinturas" se construirá una "crónica de la sangre". Será necesario contar con el apoyo de alguna asociación de lucha contra el SIDA, para que puedan facilitar el contacto con personas seropositivas que estén dispuestas a colaborar en esta obra. Para la construcción de esta pieza se establecerán dos fases.

Primera fase: Extracción de la sangre y pintura del nombre.

Condiciones necesarias para la realización del trabajo:

1. Habilitar un lugar adecuado para la extracción de la sangre: puede ser en la sede de la organización colaboradora o en el estudio, o en una casa.
2. Contar con la colaboración de un ATS para la realización de la extracción de la sangre y las medidas profilácticas necesarias.
3. Facilitar a los participantes pinceles, papel y recipientes para la realización de la pintura del nombre.

Segunda fase: Construcción de la instalación.

En el lugar destinado a la exhibición de este trabajo (un lugar adecuado sería un espacio de titularidad pública, un lugar importante para una pequeña comunidad, etc.) realizar la instalación que se configurará de la siguiente manera:

1. Se necesitará una pared de textura lisa, de color blanco, y de una superficie aproximada de 8m. por 4m.
2. En esta superficie se irán colocando las distintas pinturas claveteadas a la pared sin ningún elemento de enmarcado, sin ninguna dirección predeterminada, sin ninguna organización previa del espacio. Cada pintor colocará su trabajo en el lugar de la pared que desee.
3. Se iluminará la estancia con una luz suave, no enfocada directamente a ninguna parte de la instalación.

Simulación:

